

## PRESENTACIÓN

*Quizá pequemos de atrevimiento al irrumpir en estos momentos en el panorama científico español con una revista de Filología Clásica. Sin embargo, estamos convencidos de que sería falta más grave incurrir en omisión o negligencia. El nivel de los Estudios Clásicos en España tienen una madurez suficientemente demostrada y reconocida, que no se compadece con la adversidad de las circunstancias por las que atravesamos. El desarrollo reciente en España de Secciones de Filología Clásica en diversas Universidades, que han venido a sumarse a otras de gran solera y prestigio, no es un fenómeno inflacionista ni artificial, sino que se corresponde con la realidad de una oferta científica de primera línea en nuestra especialidad y con una demanda social alejada, afortunadamente, de los intereses que parecen mover el conductismo científico oficial. Esto ni es nuevo ni irrepetible, por desgracia, pero nunca supondrá una traba para el crecimiento natural de una especialidad científica que, cuando es juzgada con serenidad e inteligencia, revela no sólo una entidad propia de primera magnitud, sino también un carácter básico con respecto al resto de los ámbitos científicos.*

*Este crecimiento natural de los estudios de Filología Clásica y su progreso en nuestro país debe ir acompañado de los medios necesarios para su transmisión a la comunidad científica y para su divulgación. En este aspecto la comparación con países cuyo nivel en este ámbito es similar nos resulta muy desfavorable y en clara contradicción con ese mismo nivel científico. Son muy pocas las revistas específicas de Filología Clásica en España. Es nuestra intención contribuir a cubrir este espacio con una publicación abierta al mundo de los Estudios Clásicos en su sentido más amplio, sin establecer otras restricciones que no sean las del propio rigor científico de que queremos dotar a nuestra revista. No existe en nosotros afán individualista ni más interés que el meramente científico. Minerva, Revista de Filología Clá-*

sica nace en el Departamento de Filología Clásica de la Universidad de Valladolid, pero no quiere ser una revista más de Departamento, ni incurrir en localismos o parcialidades discutibles científicamente. Es también nuestra intención mantener la más estricta regularidad en la publicación de la misma, con un volumen anual que, si bien aparece ahora más reducido, alcanzará en próximos números unas trescientas páginas.

Motor fundamental de esta revista es, sin duda, el entusiasmo de todos los profesores de este Departamento; entusiasmo recibido de una fructífera generación de maestros forjada en períodos de gran precariedad y que, por nuestra parte, intentamos transmitir a los alumnos que, año tras año, acuden, pese a todas las adversidades, a las aulas de la Facultad de Filosofía y Letras.

Sin embargo, sólo con entusiasmo no podría nacer Minerva. Debemos expresar nuestro más sincero agradecimiento al Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Valladolid, por su fundamental apoyo, financiero y administrativo, para que esta publicación vea la luz, así como al equipo rectoral, que igualmente contribuye a dicho fin gracias a una acertada distribución de los escasos medios de que hoy en día dispone nuestra Universidad.

Que los hados protejan nuestra andadura.

E.S.T.